

Nuevas tendencias de la literatura alemana

RESUMEN: El presente ensayo hace referencia a un cambio histórico que sufre la escritura de la literatura alemana que, por su importancia, es comparable con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Partiendo de un panorama general de un nuevo inicio de la literatura alemana posterior a 1945, el texto se enfoca en el periodo inmediatamente después de 1989. En dicho periodo había una ruptura política y económica en el país, misma que contribuyó a que la literatura alemana adoptara nuevos temas y nuevas formas de escritura. A partir de entonces se observan tres tipos de tendencias en la escritura de la literatura alemana. Una de ellas es aquella en la que los autores eligen estrategias internacionales de escritura para tratar temas con un marcado contexto alemán y que, por la elección de dichas estrategias, alcanzan a un público internacional. En este primer grupo encontramos a *El Lector* de Bernhard Schlink, *Austerlitz* de W.G. Sebald y *La Torre* de Uwe Tellkamp. Por otra parte, tenemos al grupo de Stefan Jirgl y Dietmar Dath quienes han desarrollado estrategias literarias fundamentalmente innovadoras. En un tercer grupo se encuentran autores como Wladimir Kaminer, Ilja Trojanow y Herta Müller que tienen una importancia especial en Alemania, ya que provienen de un espacio cultural diferente. En conclusión, la narrativa alemana contemporánea no puede dejar de lado estos cambios que se han suscitado

PALABRAS CLAVE: Literatura de la posguerra, reunificación alemana, hora cero, grupo 47, Debate de la *Paulskirche*, nueva interioridad, Literatura de la República Democrática Alemana, multiculturalidad, posmodernismo, intermedialidad.

ABSTRACT: This article refers to a historical change the importance of which is comparable to the end of WW II. Starting from an overview of the beginnings of German literature after 1945 the text focuses on the period after 1989 when the political and economic rupture brought about new literary topics and forms of writing in German literature. The German writers more and more tended to adopt international writing strategies and also dealt with specifically German issues in a manner which found a wider international audience. Eminent examples for this de-

Rolf G. Renner
Universidad de Friburgo

Traducción de
Luis Carlos Cuevas

Dávalos y
Olivia C. Díaz Pérez

VERBUM ET LINGUA
NÚM. 2
JULIO / DICIEMBRE 2013
ISSN 2007-7319

velopment are *The Reader* by Bernhard Schlink, *Austerlitz* by W.G. Sebald and *The Tower* by Uwe Tellkamp. In contrast, however, there are authors like Stefan Jirgl and Dietmar Dath who have invented fundamentally innovative literary strategies, whereas other authors such as Wladimir Kaminer, Ilja Trojanow and Herta Müller have gained their importance because they have their origins in different cultural contexts. Contemporary German literature cannot be conceived beyond this fundamental hiatus.

KEYWORDS: postwar literature, reunification, hour zero, group 47, Paulskirche debate, new sensitivity, literature of the GDR, multiculturalism, postmodernism, intermediality.

Reflexiones preliminares

La literatura alemana es la única que conoce el término “literatura de la posguerra”, que define al año 1945 como una ruptura radical. Esta ruptura continúa el desfase de la literatura alemana con respecto a la modernidad europea, la cual ya desde 1933 se había formado bajo nuevas premisas. En consecuencia, para el resto del mundo la literatura alemana estuvo marginada durante mucho tiempo: para norteamericanos y latinoamericanos no parecía interesante ni innovadora, y los críticos alemanes le confirmaban una “pérdida de experiencia” (Bürger 1988: 384). Mi descripción de las nuevas tendencias de la literatura alemana a través de ejemplos seleccionados no surge sin una retrospectiva a esta fase. Es necesario considerar que la radical ruptura de la tradición de 1945 también dejó en Alemania subsecuentes desarrollos literarios que llevaron casi siempre a polarizaciones políticas y estéticas. Estas polarizaciones terminaron el año de 1989 con la caída del muro de Berlín y la reunificación de las dos Alemanias, que también tuvieron como consecuencia la reunificación de dos literaturas muy diferentes.

En efecto, el año de 1989 marca el verdadero comienzo de las nuevas tendencias de la literatura alemana. Sin embargo, con una mirada precisa, se puede percibir que este nuevo comienzo, tal como aquel del año de 1945, no significó solamente un fin, sino también una nueva reformulación de los problemas previos. Especialmente los momentos de cambio de 1945 y 1968, el año de la llamada revolución estudiantil y de una imponente politización de la literatura, son presentados desde una nueva perspectiva después de la reunificación, y son revalorados.

En los años de 1945 a 1989 surgieron orientaciones discursivas a las que todavía hacen referencia autores contemporáneos. Evidentemente, queda por considerar que en Alemania, en los momentos de cambios literarios, históricos y políticos de los años 1968 y 1989, no solo surgieron nuevos autores con conceptos de escritura alternativos, sino que muchos de los autores de la denominada “hora cero” de 1945, prosiguieron su obra más allá de estos momentos de cambio, aunque con una nueva dirección. Como ejemplos se pueden nombrar, en el Occidente de Alemania, a Günter Grass, Martin Walser y

Hans Magnus Enzenberger, y en el Oriente sobre todo a Christa Wolf; en cuanto a los autores que emigraron del Oriente al Occidente o que se instalaron posteriormente a la caída del muro en un nuevo espacio: Heiner Müller y Volker Braun.

Una particularidad de la nueva literatura alemana es el hecho de que por mucho tiempo fue identificada en una convergencia de discursos estéticos y políticos. Esto se puede comprobar especialmente en los años de 1945 y 1968, mientras que el año de 1989 es justamente identificado como el año en que se unieron, en una forma nueva, las posiciones políticas y estéticas. Esta época también se caracteriza por el fin de las ideologías y una despolitización muy marcada. El hecho de que los autores, que antes habían manifestado una determinada postura estética y política, decidieran cambiar, se comprueba mediante una mirada a los ganadores del premio Nobel que provenían del grupo literario 47, el cual marcó la escena literaria y crítica hasta los años sesenta. Mientras que el ganador del Nobel de 1972, Heinrich Böll, se caracterizó por ser constante con sus opiniones políticas y sus estrategias estéticas, no es precisamente el caso de Günter Grass, premio Nobel de 1999, aunque ambos autores comenzaron a escribir en una situación comparable y con objetivos parecidos. Ambos jugaron, y en el caso de Grass todavía, un rol importante en el discurso intelectual alemán. Ambos fueron, independientemente de la Alemania donde cada uno de ellos haya vivido, no sólo considerados, sino también leídos y valorados en el extranjero como representantes de la literatura alemana.

Precisamente con estos autores, parece obvio que el comité del premio Nobel, al igual que la crítica alemana, une la reflexión política con la producción literaria. Ambos premios son, sin duda y en cierta forma, premios políticos. Heinrich Böll fue premio Nobel en una época en que mantenía una posición crítica ante los forcejeos del gobierno alemán con la oposición extraparlamentaria. Günter Grass obtuvo el premio cuando se pronunció decididamente en contra de la reunificación alemana, invocando reflexiones que también se hacían muchos vecinos europeos de Alemania.

La ruptura de la tradición alemana
El fin de la guerra en 1945 será considerado, por la mayoría de los autores jóvenes que salían del cautiverio de la guerra, no sólo como un colapso político e ideológico, sino también como la oportunidad de un nuevo y radical comienzo. Y precisamente en esta radicalidad reside su entusiasmo por un nuevo comienzo. Éste se encontraba frente a dos posiciones totalmente divergentes. Por un lado, confrontado con la crítica fundamental a la civilización y la ilustración, tal como era defendida por los emigrantes que regresaban de la *New York School of Social Research*, que formaron la posterior Escuela de Frankfurt y se definieron por una dirección decisiva de la crítica literaria en la Alemania de la posguerra. Por otro lado, se enfrentaban a los conceptos estéticos tradicionales, no solo del emigrante Thomas Mann, sino también de Gottfried Benn y Ernst Jünger, quienes durante la guerra permanecieron en Alemania, sin que se les pueda conside-

rar como parte del denominado “Exilio interior” (Thiess, 1970).

Estos últimos autores se sitúan en el contexto de la modernidad europea y son señalados en la misma Alemania como parte de la modernidad clásica. Y es precisamente contra ellos que se rebelan los jóvenes autores alemanes con su concepto radical de la llamada *tabla rasa*, quienes denominaron a su literatura como *Literatura de los escombros*. Lo anterior, en el sentido de que se trata de una literatura que nace de una Alemania yaciente en ruinas, y que debe demoler decididamente todas las tradiciones, especialmente porque éstas no opusieron resistencia al fascismo (Böll, 1952). De esta manera, los autores de esta nueva generación llevan a cabo una autocrítica radical en Alemania, como en su momento lo hiciera Thomas Mann.

En el Occidente estos autores pretendían ser “la voz del presente” (Trommler 1984: 178), y trabajar literariamente su propio pasado. Incluso les interesaba aún menos la literatura de los emigrantes que la tradición burguesa. Al mismo tiempo escribieron contra el “esteticismo” y el “arte de tendencia” y postularon el alejamiento del “ideal educativo del siglo XIX”. Como lo señala Richter en su prólogo a la revista *Der Skorpion* de 1948 (reimpreso en Richter y Arnold 1991) estos autores señalaron su propia posición como *los hombres de los escombros en los tiempos de la tecnología en una tierra de nadie entre los tiempos* (Richter y Arnold 1991: 7-9). Walter Kolbenhoff (Richter y Arnold 1991: 42) exige la referencia a la realidad y el posicionamiento político en una carta publicada en la misma revista. Es decir, se trataba

de autores desilusionados del fracaso del espíritu por el poder. En 1947 Alfred Andersch formuló de manera provocativa: “El espíritu superó la situación, pero no la cambió. [...] Ya que es un espíritu impotente” (Andersch, 1946/1947: 1).

En clara contraposición a ellos estuvieron, desde un principio, los conceptos tradicionales de los patriarcas Gottfried Benn y Bertolt Brecht, que en el Occidente y el Oriente no solo apoyaban la sección cultural periodística, sino también la educación y la formación literaria en bachilleratos y universidades. Ya en el año de 1951 Benn desarrolló en su texto *Probleme der Lyrik* (Benn 1991: 36) un esteticismo radical que pretendía describir y transformar la realidad histórica en un juego del lenguaje. En lugar de oponerse al mundo moderno, el “Yo lírico de Benn” se sitúa conscientemente en la realidad de la civilización moderna. Dicho “yo lírico” desarticula en fragmentos el lenguaje formado mediante la tradición, ciencia, discurso público y cultura popular. Y estos fragmentos serán, como dice Benn, “fabulosamente montados” de nuevo (Benn 1991: 36). En esta estrategia se empalma la crítica a la civilización de Nietzsche con una figura central del pensamiento de la *Teoría crítica*, la *Testarudez de lo estético* (Adorno 1996: 487). En efecto, de esto no se origina ninguna literatura, la cual surge del consenso y la comunicación, sino una *arte monológico* (Adorno 1996: 57), el cual evade conscientemente el uso normativo del lenguaje, y apunta hacia un autoenfrentamiento del género humano. Y este autoenfrentamiento debe desarrollar una *trascendencia del placer creativo que se opone al nihilismo general de los valores*” (Adorno 1996: 61).

Un desafío completamente adverso a la joven generación de autores, se da a través del antípoda literario y político de Benn: Bertolt Brecht, quien en la posterior República Democrática Alemana (RDA) será tan influyente como Gottfried Benn en la Alemania Occidental. Brecht postula una literatura de la distancia reflexiva, así como de la crítica política que él, aun teniendo constantes problemas con la censura estalinista en la RDA, se puso al servicio de este nuevo Estado, cuya ideología fundacional como primer Estado antifascista en suelo alemán era compartida desde el principio por Brecht. En el *Kleinen Organon für das Theater* (Brecht 1964) Brecht formula explícitamente su fe en la capacidad de cambio del género humano. A través de la nueva literatura de la RDA se presentan las nuevas virtudes humanas, nada puede “destruir el sueño humano de una vida feliz”. Frente a los autores occidentales enfatiza: “Escribimos bajo nuevas premisas”, e igual habla acerca del entusiasmo del joven Böll: “hacer la tierra habitable” (Böll 1978: 72). Su idea de un “pensamiento que intervenga” (Brecht 1992: 524) parece transportable a un Estado Socialista.

En este contexto se diversifica el desarrollo estético y político de los autores del Grupo 47 en el Occidente de Alemania. Heinrich Böll se transforma en un moralista decisivo que ve, en el retorno a un lenguaje sencillo y a los valores del humanismo, la posibilidad de crear una sociedad nueva con fundamentos humanos. Su fe en la capacidad humana para mejorar a través de la literatura y un lenguaje que evada el lenguaje de los dominantes, lo convierte en un representante decisivo de

una “literatura comprometida” orientada hacia el modelo de Sartre (Pott 1986: 274).

En la obra de Böll la moral social tiene siempre una grandeza manifiesta, pero no así en la de Günter Grass, cuya literatura formula una crítica al fascismo comparable a la de Böll. Al contrario de las declaraciones públicas de Grass, con las cuales sigue polarizando el debate público en Alemania, sus textos no despliegan moral alguna, describen una y otra vez la dialéctica de las constelaciones históricas y políticas que el género humano puede cambiar drásticamente.

Las consecuencias de la ruptura de la tradición

Partiendo de la situación del año de 1945 se formulan los tres principios que, al menos hasta 1989, caracterizaron a la literatura alemana contemporánea y que, también en parte, combatieron impetuosamente entre sí. En primer lugar, la tradición de una literatura que busca unir la estética y la moral y que aborda la historia alemana y el sentimiento de culpa alemán en la Historia. Esta literatura tiene tres puntos culminantes. Estos son la literatura alemana sobre el rol de la vanguardia, la responsabilidad moral de los autores en la temprana RDA, y el debate de Paulskirche acerca de la manipulación literaria e intelectual sobre el tema del Holocausto y de la culpa alemana.

En segundo lugar tenemos una literatura políticamente comprometida, acorde a la tradición de Brecht y heredera de Sartre, la cual preparó el cambio estético y político del año 1968 y a la vez se radicalizó con él. Se puede tomar como ejemplo de ella el desarrollo de la obra

de Peter Weiss y Enzensberger. Comprende desde el primer acercamiento al tema de Auschwitz, pasando por Peter Weiss hasta la lectura subversiva de la historia alemana de Enzensberger en *El hundimiento del Titanic* (Enzensberger 1986) donde los lugares y sus fechas, La Habana 1968 y Berlín 1977, marcan las transformaciones y decepciones de las izquierdas alemanas.

En tercer lugar tenemos a la literatura formada a partir de la ruptura con la tradición de 1945. Esta es una literatura de la experimentación estética que comenzó en 1963 con el legendario ataque de Peter Handke (Handke 1972: 29) a la *impotencia de descripción* del Grupo 47. Esta literatura fue iniciada por Helmut Heißenbüttel y Günter Eich. Posteriormente Peter Handke la retoma y apoyándose en la tradición del romanticismo desarrolla el concepto de la llamada *Nueva interioridad*, la cual no tiene correspondencia alguna en otros países. No es coincidencia que este innovador acercamiento surja de un autor austriaco, ya que gran parte de los temas de la literatura de la posguerra en lengua alemana provienen de autores austriacos como Peter Handke y Thomas Bernhard, y de autores suizos como Max Frisch y Friedrich Dürrenmatt.

Junto con el cuestionamiento estético del hasta entonces dominante Grupo 47, resultado de casi la totalidad de la crítica alemana del folletín, el año del Congreso de Princeton es también un cuestionamiento político definitivo de este concepto de escritura. Desde el centro del propio Grupo 47 insisten ahora Martin Walser, Hans Magnus Enzensberger, Peter Weiss y F.C. Deluis en una politización de la literatura, que el consenso del grupo rechaza.

Precisamente por ello, el año de 1968 es un punto de referencia de la literatura alemana contemporánea, aún más que el de 1989. Efectivamente, el hecho de que el progreso crítico y reflexivo de entonces estuviera relacionado con una regresión estética pertenece a la dialéctica de esta circunstancia específicamente alemana. Justamente en torno a la literatura de 1968 los autores formulan no solo un ideal de la tolerancia política, sino paralelamente una intolerancia masiva contra otros conceptos literarios innovadores. Los autores del 68 rechazan en especial la literatura postmoderna, establecida desde los años cincuenta en los Estados Unidos, así como también rechazan el concepto de realismo mágico de la literatura latinoamericana. También estas relevantes corrientes internacionales serán recibidas con un gran retraso por la crítica alemana.

En general, es sorprendente la poca importancia que tenía para los autores alemanes occidentales la literatura de la RDA que emergía paralelamente. El público de la Alemania de la RFA percibía a la literatura de la RDA como testimonio de un Estado totalitario o como documento de la resistencia interna. Contrario a ello, no pocos departamentos universitarios alemanes en el extranjero favorecían a la literatura de la RDA como la literatura de una mejor Alemania. Hay que tomar en cuenta que efectivamente en la RDA se desarrollaron estrategias de escritura que se interpretan bajo el contexto de una literatura conforme con el sistema político, y que esto se evidencia claramente después de 1989. Junto a la literatura fiel al régimen, que se apresuró a someter a los principios del realismo socialista, como

los textos de Hermann Kant y Stefan Hermlin, surgieron también los textos caracterizados por un enfrentamiento consciente contra la censura, y aquí cabe resaltar especialmente la obra de Volker Braun. Finalmente surgieron textos que, justamente volviendo a Brecht y a los teóricos del marxismo, alteraron muy conscientemente la teoría y práctica dominantes del socialismo, real y existente, de la RDA. Esto es más evidente en el aporte de Heiner Müller a las estrategias de teatro y escritura postmodernas. Contrario a ello, la forma de escribir de Christa Wolf se caracteriza, por un lado, por aceptar los principios del realismo socialista, y por el otro, por hacer una crítica formal, aceptable para lectores tanto del este como del Occidente, acerca de las orientaciones estéticas y políticas de la RDA

El cambio del año 1989 y sus consecuencias en el presente

Contra todas las suposiciones, la caída del muro de Berlín el año de 1989 no se refleja, en un primer momento, como la marca de cambio esperada por todos en la producción literaria de la Alemania unificada. El libro representativo del cambio, que pudiera expresar la nueva reflexión histórica, literaria e ideológica, no apareció inmediatamente después de 1989. En lugar de ello se dieron reacciones contradictorias, pero decisivas, sobre esta incisión de la historia alemana, que se puede interpretar también como un regreso de la historia. Como era de esperarse, Christa Wolf sale a la escena, junto con otros autores e intelectuales de la anterior RDA, e, igual que antes, postula una alternativa socialista para la reunifi-

cación. Esto lo hace en textos como *Lo que queda* (Wolf 1991) que muestra el propio rol de la autora en la RDA, o como *Medea* (Wolf 1998) que, tal como antes en *Cassandra* (Wolf 2005), busca registrar la nueva situación política en una parábola histórica y mitológica. Estos intentos literarios por salvar el socialismo culminaron en 2010 con *Ciudad de los Ángeles o el abrigo del Doctor Freud* (Wolf 2005), donde Christa Wolf refleja, con gran distancia temporal, el momento del cambio. Sus ideas de una utopía socialista se asocian ahora con un gesto crítico. No de otra manera a como antes lo había hecho en *Cassandra*. Wolf ataca al capitalismo y la disposición occidental hacia la guerra, para la cual los Estados Unidos de Norteamérica se convertirán ahora en el paradigma. Su perspectiva, que se ocupa también de los ataques hacia su persona posteriores al cambio, permanece parcial, sin sobrevalorar “sus sufrimientos” ni tampoco “el peso de su actividad como espía”. En declarada oposición a esta tardía defensora del sistema de la RDA y como representante de otros escépticos del Oriente, en *Helden wie wir* Thomas Brussig (1996) desarrolla una mirada satírica no sólo hacia el pasado de la RDA, sino también hacia la incapacidad de los habitantes de la RDA para poder superar adecuadamente la nueva situación histórica. “Mire usted a los alemanes orientales antes y después de la caída del muro. Antes de eso pasivos, después de eso pasivos ¿cómo han de haber derribado el muro?” (Brussig 1996: 319). De manera similar, también la obra de Ingo Schulze se caracteriza por tomar una distancia considerable del sufrimiento histórico. Casi diez años después del

cambio describe el acontecimiento histórico en *Historias simples* (Schulze 2000) exclusivamente con episodios individuales que, aunque son muy precisos, no aspiran abiertamente a presentar una crónica de la reunificación alemana que pueda reducirse a una imagen homogénea de la sociedad. Casi veinte años después, en *Adam y Evelyn*, (Schulze 2009) ofrece un texto que narra sobre una relación de pareja tomando como base el mito bíblico de Adán y Eva y sus temas inherentes sobre prohibición y seducción, así como también basándose en una distancia fundamental de lo histórico. La sencillez de esta narración hace a un lado la pretensión de una interpretación profunda.

Transformación de la imagen de la historia

En este contexto el texto de Schulze refleja el punto de partida de una nueva situación. Aunque no existe el texto representativo del cambio, la literatura contemporánea alemana después de 1989 entra en una nueva fase. Ésta desarrolla una diversificación del estilo de escritura y logra con esto una conexión con las formas narrativas dominantes en otros países. Al reproche que hizo hace poco Maxim Biller, y que señala a la literatura alemana actual como en un “tiempo del yo”, sólo corresponde a la autoescenificación de Rainald Goetz, pero omite un aspecto crucial. La narrativa contemporánea, que concibe al sujeto individual del siglo XXI en contextos históricos y sociales, entra en contradicción fundamental con la literatura de la *Nueva interioridad* de los años setenta. Esta nueva narrativa se caracteriza por la interrelación entre la experiencia

histórica y la individual. Esta estrategia se utiliza continuamente en forma de narraciones de historias de familias o socializaciones que despliegan una paradigmática coherencia histórica. Es así como se llega a una nueva conciencia de la especificidad de la propia cultura e historia, la cual ahora evadirá efectivamente los registros morales válidos hasta 1989. Cuando en 1998 Martin Walser, quien también aborda actualmente temas como el de los padres, la muerte y la religión, desplegó radicalmente en *Una fuente inagotable* (Walser 2000) su interpretación histórica desde la perspectiva del individuo, se le recriminó su revisionismo por haber omitido el tema de Auschwitz. Una década de historia alemana después, tal reproche ha dejado de ser siquiera imaginable: el derecho a la representación de la propia historia se ha vuelto más importante que el deber de la interpretación políticamente correcta. La “despedida de los padres”, que Peter Weiss había calificado como lo característico de la nueva literatura alemana de los años sesenta, obedece antes que nada a las formas de subjetivización, relacionada significativamente con la experiencia histórica, sin sujetarse a las opiniones dominantes.

Esto se delinea precisamente en el autor que hasta entonces insistía en la inevitabilidad de la opinión políticamente correcta y que había cuestionado fundamentalmente la reunificación alemana: Günter Grass. Caracterizado por su gran y siempre polémica participación en la vida política de Alemania, Grass había señalado insistentemente la división alemana, y su persistencia, como “el precio por la culpa alemana”, y también, en

poemas como *Novemberland* (Grass 2003a) había advertido sobre un retorno del pensamiento imperial y del fascismo. El esquema argumental de su novela *Es cuento largo* (1997) sigue fundamentalmente esta valoración, en la cual la novela sobre Fontane y un adorador de Fontane paraleliza dos fases históricas de la historia alemana, específicamente la victoria sobre Francia en 1870/71 y la reunificación. Sin duda, Grass argumenta de forma diferente en su rol como narrador y en su rol como figura pública. En su novela no muestra esquemáticamente dos posibilidades diferentes del compromiso político, sino que abre la perspectiva de vida de su protagonista en un tercer ámbito que va más allá del sistema político. Y llama la atención este cambio de juicio. En textos posteriores como *A paso de cangrejo* (Grass 2003b) y *Pelando la cebolla* (Grass 2007), Grass describe los sufrimientos alemanes en la época del nacionalsocialismo de una forma en la que pocos años antes todavía no era posible. Solo W.G. Sebald había postulado en su escrito sobre *Sobre la historia natural de la destrucción* (Sebald 2005) la representación de esa experiencia sufrida, que la literatura alemana había omitido.

Con este retorno a la historia se encuentra estrechamente vinculado el redescubrimiento de la familia. Es digno de hacerse notar que esto se observa significativamente tanto en los jóvenes autores del Occidente como en aquellos de la anterior RDA. La particularidad del nuevo desarrollo consiste en que esta aproximación al tema de la familia es también una “descripción desde abajo”, una representación de los progresos históricos desde el ámbito de la experiencia cotidiana de las personas. En

la obra del escritor Uwe Timm se puede observar una diversificación de este modelo. En *La invención de la salchicha al curry* (Timm 2003) se relatan los últimos días de la guerra en Hamburgo, en *Rot* (Timm 2001) el autor presenta un panorama de treinta años de historia alemana y dirige la mirada al desarrollo de la izquierda en Alemania, un tema que él mismo continuó en 2007 con *Der Freund und der Fremde* (Timm 2007a). En este texto describe su amistad con Benno Ohnesorg, quien fue asesinado en Berlín en 1967 en la manifestación en contra de la visita del Shah persa a Alemania, hecho considerando como detonante del movimiento de 1968. Ya algunos años antes, en el texto autobiográfico *Tras la sombra de mi hermano* (Timm 2007b) había descrito la vida de su hermano, quien se había presentado voluntariamente a la SS. Junto a una mirada distintiva de la izquierda y del movimiento de 1968, se encuentra la representación sin disfraz de la historia de una familia nacionalsocialista, tal y como poco años antes era todavía tabú. Únicamente Bernward Vesper, quien se enamoró de Gudrun Ensslin, uno de los miembros del grupo terrorista alemán denominado *Fracción del Ejército Rojo* (RAF)¹ publicó en su fragmento autobiográfico *Die Reise* (Vesper 1977), ocho años después de la muerte de Ensslin, lo difícil que había sido la lucha para muchos de los integrantes de la generación del 68 que en sus propias casas tenían que enfrentarse a padres que habían pertenecido al nacionalsocialismo. En la película de Andres Veiel, *Si no nosotros, ¿quién?*, (Veiel 2011) se cuenta la historia de Vesper y Ensslin, se representa magis-

¹ Rote Armeefraktion.

tralmente esta constelación que también marcó a una generación de jóvenes autores alemanes.

También en los jóvenes autores que crecieron en el Oriente se encuentran parecidos cambios de perspectiva y transgresiones de tabúes. En *Una casa en Brandenburgo* (Erpenbeck 2011) Jenny Erpenbeck, seguidora de un crítico literario estalinista de la RDA, ejemplifica a través de la historia de una casa la historia de Alemania. Con esto ella tematiza la superposición de experiencias políticas en la vida de los individuos. Esta perspectiva ya había sido esbozada en el Occidente en los años setenta a través del conocido film de Edgar Reitz *Heimat* (1984), que proporciona una norma determinante para la literatura.

Entre los autores de la anterior RDA, que continuaron esta reconstrucción de lo familiar en el contexto de lo político, cabe mencionar ahora a Uwe Tellkamp. En su novela *La torre* (Tellkamp 2011) esboza no sólo una imagen monumental del desarrollo de la sociedad en la RDA desde el punto de vista del individuo. Con su focalización en la escena intelectual orientada en valores tradicionales de la llamada Torre de Dresde, Tellkamp construye también la imagen de una clase de intelectuales de oposición, que hasta entonces no había sido vista consciente ni seriamente en el Occidente, y que buscaba preservar en el socialismo real y existente, no sólo los viejos valores burgueses, sino sobre todo las concepciones artísticas tradicionales. Estos intelectuales se mantienen en una gran oposición contra los miembros de la nomenclatura socialista, cuyo hábitat será llamado metafóricamente como *Ostrom*. Tellkamp también convierte la experien-

cia individual en un punto de referencia del sistema político. Con su focalización de la RDA de los años ochenta y la alusión final a la caída del muro, parece que en la sugestión de su texto todo se dirige hacia esta revolución histórica. En efecto, Tellkamp no formula abiertamente ninguna valoración política, sino que expresa su juicio en experiencias narradas y en ideas transformadas en imágenes

Por otro lado y en la misma línea de Tellkamp, Eugen Ruge reconstruye en su novela *En tiempos de luz menguante* (Ruge, 2013) la historia de una familia de la RDA que a través de varias generaciones relata el destino de una familia de marcada tradición comunista. Ruge narra la historia de los abuelos que después de estancias en México (durante su exilio por el nacional-socialismo) y la Unión Soviética regresan a la RDA. El protagonista decide ir tras las huellas de sus abuelos y hace un viaje a México, el que se desarrolla en medio de una catástrofe personal. No es coincidencia que el título de Ruge parezca una refutación consciente a la utopía política de Anna Seghers, quien en sus relatos y ensayos de tema mexicano escritos en la RDA había depositado su esperanza en México. En el contexto de la historia de la familia de Ruge se percibe la imposibilidad de una felicidad individual. Sobre todo estos dos textos, el de Tellkamp y el de Ruge, documentan una subversión de lo político – iniciada en 1989- a través de la narrativa. Esta comienza a articularse de manera similar tanto en la parte del Oriente como del Occidente de Alemania, y alcanza su punto más álgido el año 2011 con la publicación de cinco novelas sobre la vida de la antigua RDA.

Monika Maron, otra autora representativa de la RDA, criticaba ya desde 1981 la destrucción del medio ambiente en el distrito industrial de la ciudad de Bitterfeld. Tanto en su función como periodista o como autora de la novela *Flugasche* (Maron 1981) dirige su atención hacia esa ciudad con una mirada crítica al cambio de 1989 y sus consecuencias. Con su novela *Bitterfelder Bogen. Ein Bericht* (Maron 2009), publicada el año 2009, Maron retoma el tema del distrito industrial de Bitterfeld, un lugar que en la actualidad se encuentra completamente transformado. Pero su atención no se centra solamente en el cambio político e industrial, sino también y sobre todo en las consecuencias psíquicas que el cambio de 1989 significó para los ciudadanos de la anterior RDA. Maron comprende la caída del muro de Berlín no solamente como un giro político, sino también como un “choque de culturas”, el cual se inscribe en experiencias individuales y frecuentemente provoca un “sentimiento de pérdida”. En una ponencia presentada el día de los historiadores del 2002 en la ciudad de Halle, la cual puede entenderse como comentario a su novela *Endmoränen* (Maron 2002a) Maron habla sobre “Bosquejos de vida, ruptura de los tiempos” e insiste en que después de la desaparición de una dictadura “las personas quedan solas, sintiendo que sus biografías son insuficientes o incluso fallidas” (Maron 2002b). Con un acercamiento a los habitantes de la RDA acentúa una reflexión que marca sus próximos textos: “Las vidas de los alemanes del Oriente ostentan seguido sus secuelas como alemanes completos, lo que ellos en realidad habían sido” (Maron 2002b) Maron pertenece con esto a los

intelectuales cuyos escritos forman parte importante de los debates políticos actuales. Los textos de Maron tratan no sólo las consecuencias del cambio de 1989, sino también su abierta posición en la discusión sobre las consecuencias de la inmigración islámica en Alemania, con lo que se diferencia de muchos de los representantes de la opinión pública dominante en el campo de la política y la cultura. En su texto *Zwei Brüder: Gedanken zur Einheit 1989-2009* (Maron 2010) Maron propone de manera categórica los valores de la sociedad fundamentada en la Democracia y la Ilustración en lo que respecta a la urgente necesidad de la aceptación intercultural de lo Otro. En este contexto es notorio el gran interés que tienen los autores e intelectuales en los principales cuestionamientos políticos y sociales de la sociedad alemana contemporánea, lo que puede ejemplificarse en el caso de Maron y Herta Müller, quienes hablan del presente desde el prisma de sus experiencias pasadas en el marco de sistemas totalitarios y con lo que inauguran una muy específica mirada exterior. Pero justamente esta mirada centra la atención en la importancia de la experiencia privada e individual, lo que también caracteriza a los textos de Maron. En su libro *Ach Glück* (Maron 2007) la autora se enfoca de manera atenta y precisa en el amor femenino y en la experiencia de la vejez.

Cambio del discurso político
y subversión de lo político
Mientras que el año de 1989 introdujo un cambio general de paradigmas, tanto para la literatura del Oriente como del Occidente de Alemania, el ataque terrorista del 11 de septiembre y el nuevo

contexto marcado por un Estado de vigilancia antiterrorista, establecieron una nueva perspectiva de la escritura literaria. Prominentes ejemplos de esta tendencia se encuentran, por ejemplo, en la obra de Ulrich Peltzer y Christian Kracht con su texto *1979* (2004).

Con su texto del año 2007, *Parte de la solución* (Peltzer 2010), Peltzer vincula el tema del movimiento de izquierda de 1968 con la situación actual de los comandos alemanes contra el terrorismo posterior al 11 de septiembre. Mientras que el protagonista berlinés emprende en incógnito la búsqueda de un antiguo miembro de las *Brigadas Rojas* del norte de Italia, se presenta simultáneamente una imagen de los Órganos de vigilancia de Alemania en la actualidad, cuya perfección rebasa por mucho las estrategias de la anterior persecución de delitos contra la RAF, llevada a cabo de manera sistemática y con apoyo de los avances de la computación. Y no es coincidencia la denuncia del sistema moderno justamente en el lugar de la antigua *tierra de nadie* entre los dos sistemas políticos alemanes, a decir, en la plaza de Potsdam de Berlín. Tampoco es coincidencia que los modernos mecanismos de vigilancia del Estado descritos en el texto protejan tanto el orden jurídico burgués como el sistema económico capitalista. Sin embargo, Peltzer no supedita esta fatal coincidencia, esbozada claramente por él, a ningún juicio crítico-ideológico. Más bien describe un contexto social que ya no permite ningún juicio comprensible. Y con este trasfondo se desarrolla, con su propia dinámica, la historia de amor central del texto.

Lo anterior es perceptible ya en la reacción de Peltzer al acontecimiento del 11 de septiembre, quien al mismo tiempo utiliza también estrategias de representación postmodernas. Casi de manera lúdica Peltzer presenta el singular acontecimiento en tres diferentes niveles narrativos que se superponen como en imágenes provenientes de diferentes contextos y presentadas a través de la técnica filmica *morphing*. Junto con la alta densidad visual del texto también se produce una simultaneidad de historias que transcurren de manera catastrófica, pero a la vez muy diferente, entre las cuales frecuentemente se efectúa una transición dentro de una misma frase. Lo sorprendente del acto terrorista aparece en su transmisión mediática a través de secuencias de películas, llamadas telefónicas y correos electrónicos, pero no cambia en ninguna parte el flujo de la narración ni la continuidad del recuerdo. El carácter tan particular del suceso es controlado a través del “tiempo autónomo” de la narración: frente a la violencia del ataque real el sujeto se mantiene firme a través del lenguaje, es decir, al final el lenguaje vence sobre las imágenes. A esta construcción mediática del sujeto le corresponde al mismo tiempo una construcción psicológica.

En general, no solamente estos textos contribuyen a una desmitificación del discurso político, como puede constatar-se en la importante y reciente producción de películas alemanas sobre el terrorismo, tales como *El complejo Baader-Meinhof* (Edel y Eichinger, 2008) *El silencio tras el disparo* (Völker Schlöndorff, 1999) y en *Die innere Sicherheit* (Christian Petzold, 2000) así como la ya mencionada película de

Andres Veiel, *Si no nosotros, ¿quién?* (Veiel, 2011). Esta nueva desmitificación no sólo conduce a un retorno de lo privado, sino que también hace referencia a una subversión estética de lo político que corresponde a la teoría del arte de Adorno.

Esta transformación estética de lo real se adhiere a la estrategia literaria del escritor Reinhard Jirgl, caracterizada tanto por la subversión intelectual y la experimentación estética. En su novela *Abtrünnig Roman aus der nervösen Zeit* (Jirgl, 2005), el autor presenta la historia de dos hombres cuyos caminos se cruzan en Berlín del año 2004. Su texto se construye deliberadamente como una novela occidental-oriental, la cual demuestra cómo todos los problemas se incrementan en el contexto de una gran ciudad como Berlín, la que sin lugar a dudas describe con apego al modelo de Alfred Döblin. Reinhard Jirgl pertenece a la generación de autores nacidos en la RDA que sufrieron la censura literaria y que tuvieron que esperar a la caída del muro de Berlín para ver publicados sus textos. No sorprende, por lo tanto, que en sus textos *Abschied von den Feinden* (Jirgl 1995) y *Hundsnächte* (Jirgl 1997), se perfilara como un crítico acérrimo del régimen de la RDA. Su posterior novela *Los inacabados* (Jirgl 2012) trata sobre el trauma de destierro de los desplazados de las regiones que ya no pertenecieron a Alemania después de la segunda guerra mundial. En *Abtrünnig* (Jirgl 2005) lleva a cabo una enérgica crítica al sistema económico universal del capitalismo, así como también del socialismo derrocado; y para eso utiliza no solo el vocabulario crítico del marxismo, sino también los conceptos del post-estructuralismo y de la teoría del dis-

curso de Foucault. Al mismo tiempo y a través de una estética radical, este texto se presenta en un lenguaje propio, orientándose para ello en Arno Schmidt, así como también en una forma de escritura que recuerda las estrategias expresionistas. Jirgl no sólo derrumba todos los discursos sociales, sino que rompe también de manera consecuente con todos los tabúes y las reglas del lenguaje de lo políticamente correcto. Lo más provocador resulta cuando el autor compara la economización total de la sociedad occidental con el dominio del nacionalsocialismo. Con esto Jirgl continúa con su convicción, ya presente en anteriores textos, de que “el siglo xx de los almacenes & desalojos [...] recién ha vuelto a comenzar” (Jirgl, 2012: 250). Su subversión de todas las formas de lo político desarrolla un panorama de la incesante violencia presente en la Historia, a decir, lo que en la obra de Heiner Müller se presenta repetidamente como la opresión del espíritu a través del poder.

Multiculturalidad

La mirada pesimista de Jirgl hacia la realidad, tanto de la Alemania dividida como de la reunificada, se remonta a una valoración de las formas del totalitarismo actuales y anteriores, con la que amplía las experiencias de ambas Alemanias hacia una considerable dimensión intercultural. La obra de la escritora rumano-alemana Herta Müller, reconocida con el premio Nobel de literatura del año 2009, describe en su trilogía de novelas – *La piel del zorro* (Müller 2009b), *La bestia del corazón* (Müller 2006) y *Hoy hubiera preferido no encontrarme a mí misma* (Müller 2010)- la vida cotidiana en Rumania, a través de la que postula

cómo una dictadura puede robarle su dignidad a una persona (Müller 2009a). Para defenderse de esta violencia no hace uso del análisis, sino de estrategias discursivas. Los textos de Herta Müller no se basan en una reducción del lenguaje, como sí sucede en los textos sobre los campos de concentración de Imre Kertész o Primo Levi; más bien intentan transformar el trauma de la opresión en un lenguaje poético, el cual recuerda los textos del expresionismo. El comité del premio Nobel señaló como una típica dialéctica de Müller el que “describió, a través de lo denso de su poesía y la objetividad de su prosa, paisajes relacionados con la pérdida del hogar”². La búsqueda de un lenguaje propio, con el cual se pueda recordar y superar lo vivido, se ve confrontado con una situación en la que el lenguaje local de los ciudadanos de Sajonia (*Siebenbürger Sachsen*) también era un sistema de sometimiento que no permitía ninguna desviación. Su postulado “*La patria es eso que se habla...*” (Müller 2001) que pronunció a los estudiantes de bachillerato del año 2001, refiere al hecho de que la lengua es al mismo tiempo tanto un instrumento de opresión como un medio de emancipación, y justamente por eso resulta ingenua la esperanza de una liberación a través de la literatura. En todo momento la lengua misma transporta eso de lo cual busca liberarse, aunque no sea siempre reconocible. Herta Müller lo experimentó dolorosamente después de la muerte de Oscar Pastior, al darse cuenta de que él

² Véase en: <http://www.sueddeutsche.de/kultur/nobelpreistraegerin-herta-mueller-ein-satz-mit-taschentuch-1.147137>.

había tenido una relación con el sistema totalitario de Rumania que nunca confesó durante toda su vida.

El cambio de idioma, con el que Herta Müller se integra en la sociedad, es decisivo y al mismo tiempo productor de experiencias para muchos autores que escriben en el contexto de la migración en Alemania. Dentro del gran grupo de autores de origen turco puede ser nombrado paradigmáticamente Feridun Zaimoglu, quien desde su primer libro *Kanak Sprak* (Zaimoglu 2004) hasta su última novela *Leyla* (Zaimoglu 2006) enfoca la situación de los trabajadores inmigrantes turcos y el problema de la integración sin falsos romanticismos en cuanto al multiculturalismo. Es evidente que estos autores de la migración comparten en sus textos el discurso político actual, el cual adquiere una nueva dimensión a partir de la polémica del papel que tiene el Islam en Alemania después del 11 de septiembre de 2001. Además, esto lo demuestra su novela *Ruß* (Zaimoglu 2011) que sitúa su trama policiaca en la cuenca del Ruhr y cuyo cambio estructural es descrito en imágenes lúgubres; la literatura de los inmigrantes gana precisamente una perspectiva externa crítica que comprende el verdadero estado de la sociedad alemana actual.

Esta variedad de una literatura alemana contemporánea marcadamente multicultural, alcanza un impulso nuevo y completamente diferente de autores de Europa del Este que publican en Alemania y en alemán, y cuya inmigración se debe a motivos diversos. El autor Vladimir Kaminer, quien llegó de Rusia a la RDA poco antes de la caída del muro, desde su primera antología de cuentos *Disco rosa*

(Kaminer 2003), describe la situación de los inmigrantes rusos en Berlín, y paralelamente entrega una visión, tan crítica como satírica, de la vida cotidiana alemana y de la mentalidad alemana vista por un extranjero. En él, la multiculturalidad parece, tanto una oportunidad para Alemania, como la posibilidad de un nuevo proyecto permanente. En este texto (en la parte *Doble vida en Berlín*), habla de la posibilidad de que justamente en Berlín, la ciudad que cuenta con una inmigración más marcada que cualquier otra ciudad alemana, “se pueden tener más vidas paralelas” (Kaminer 2003). Su libro *Liebesgrüße aus Deutschland* (Kaminer 2011) se lee como un texto divertidamente opositor al libro de Thilo Sarrazin *Deutschland schafft sich ab*, (Sarrazin 2010) el cual previamente había sorteado una aguda controversia acerca del rol de la inmigración en Alemania.

El tema de la multiculturalidad lo aborda también Ilija Trojanow en *El coleccionista de mundos* (Trojanow 2008), novela histórica basada en la vida del oficial colonial inglés Richard Francis Burton que muestra el encuentro de las culturas occidental, india, islámica y africana. Esta novela puede leerse como una respuesta al “*Clash of Cultures*”, al que muchos alemanes se sienten confrontados actualmente en su propio país. Sin duda la propia vida de Trojanow escenifica un permanente cambio de perspectiva acentuado por el juego de alternancia de identidad y alteridad, y por eso comprende también los problemas de la sociedad multicultural. En su último texto *EisTau* (Trojanow 2011), esta perspectiva cede el paso a una mirada pesimista de la

naturaleza destructora de la civilización humana. En este texto el problema real del cambio climático se convierte en una distopía que despliega un mundo más allá del humano. Precisamente con esto el autor se vincula con otra corriente actual de la literatura alemana.

Posmodernismo estético y distopía

El pujante retorno de lo estético, caracterizado por ir más allá de las ideologías, provoca en algunos autores estrategias de escritura que siguen conceptos narrativos posmodernos, y que han demostrado su capacidad y eficacia a nivel internacional. Intertextualidad e intermedialidad. Un narrador que describa fielmente los sucesos (reliable narrator) y el juego de signos autoreferenciales, son algunas de sus señas distintivas.

En Alemania esta forma de escritura se introdujo paulatinamente, por primera vez quizá en la fotonovela *Rom, Blicke* (2006) de Rolf Brinkmann y después en textos de Heiner Müller y en la adaptación filmica del Capital de Karl Marx *Nachrichten aus der ideologischen Antike* (Kluge, 2008) de Alexander Kluge, que escenifica una secuencia de imágenes postmodernas. Kluge vincula su nueva estrategia de escritura y su trabajo filmico con una interpretación subversiva de la historia, la política y la historia del espíritu alemán. A este contexto pertenece también la novela *Austerlitz* (Sebald 2006) de W.G. Sebald publicada el año 2001. Este texto gira alrededor del Holocausto, y lo transforma en una estructura histórica, la cual presenta diferentes constelaciones, tanto de la historia alemana como de la europea. Para la literatura alemana actual es

de gran importancia el que con esto se experimenta una subversión estética al paradigma de la “incomparabilidad” y “singularidad” del holocausto (Adorno). Así mismo, esta liberación consciente y artificial del juicio políticamente correcto le otorga una nueva libertad a la escritura. Pues este texto, que comúnmente es leído en los países de habla no alemana como producto de un emigrante, no es de ninguna manera el documento de una experiencia propia. Más bien Sebald reconstruye la experiencia de otros, y también transforma su dolor a través de la construcción estética. Esta construcción se basa en un tejido intertextual, que remite a tradición moderna, sobre todo a textos de Proust y Kafka. Es importante destacar, que en este autor la intertextualidad siempre aparece en forma de intermediariedad, es decir, que las diferencias culturales se expresan a través de la mezcla de los diferentes sistemas de representación como escritura e imagen.

Esta estrategia de transformación de la realidad, la cual suple a la descripción realista con la construcción estética, encuentra actualmente un complemento en los textos que imaginan una variación de la realidad. Esto sucede en la obra del suizo Christian Kracht y en la de Dietmar Dath, en la forma de distopía. En el presente la escritura de estos dos autores construye la ruptura de la tradición más significativa en la literatura de habla alemana actual. Y con esto ambos entran también en la tradición del postmodernismo internacional. No es casualidad que ambos textos desarrollan su transformación estética de la realidad bajo la perspectiva del fin de la historia

El libro *Ich werde hier sein im Sonnenschein und im Schatten* (Kracht 2008) de Christian Kracht, cuenta una historia alternativa del siglo XX, que plantea la suposición de que en 1917 Lenin se quedó en Suiza y que ahí fundó una república soviética que hasta ahora está en guerra interminable con el resto del mundo. El lúgubre panorama del futuro que muestra Kracht sigue tanto los escritos sobre la primera guerra mundial de Ernst Jünger como la descripción de la confrontación cultural que hace Joseph Conrad en *Heart of Darkness* (Conrad 1990). Por cierto que Kracht cambia fundamentalmente la confrontación entre el mundo occidental y el mundo primitivo descrito por Conrad. El mundo alternativo de África, supuestamente libre de dominación y del cual también proviene el protagonista, es un resultado de la colonización. La liberación de éste trae en esencia una vez más el signo de un nuevo orden de poder, y al final desaparecen todas las perspectivas sociales e históricas. Este texto es también una anti-utopía, porque describe a la sociedad del futuro como una sociedad sin escritura. La comunicación deja de ser un medio de participación política, para convertirse en un instrumento de exclusión. Los lectores del viejo “libro de la Biblia” se muestran como hombres lobos que viven en el bosque, mientras que el protagonista, perseguido por un comisario político, desarrolla el “habla espacial”, un habla sin palabra que emana sus significados y puede colocarlos en el espacio como objetos.

Una figura fundamental comparable presenta Dietmar Dath. En su texto *Maschinenwinter* (Dath 2008b) llama a redescubrir el potencial de liberación humana que tiene la técnica y el abuso de los ade-

lentos técnicos en el sistema capitalista. Lo anterior con el fin de eliminar el dominio económico y político. En su novela *Die Abschaffung der Arten* (Dath 2008a) va mucho más allá. En este texto Dath desarrolla una utopía que, para lograr una sociedad libre de dominio, pone como condición la sucesión de los seres humanos a través de la llamada “Gente”, seres manipulados genéticamente, los cuales pueden adquirir la forma de animales y tratan a los últimos humanos sobrevivientes como estos trataron antes a los animales. También ellos desarrollaron una nueva forma de comunicación biotécnica, que tampoco se basa en el habla ni en la escritura, y la cual no es dominada por los humanos. La estructura de poder del tipo amo y esclavo, que será una y otra vez tematizada en textos de la RDA en la tradición de Hegel, se proyecta aquí en una dimensión histórica mundial, y al mismo tiempo, trasciende la doble perspectiva del marxismo y la biología de la evolución. Dath nunca desarrolla este modelo de pensamiento de manera discursiva, sino exclusivamente de forma imaginativa y

lúdica. La utopía biológica de la supresión de las especies y la utopía política de la supresión del dominio, serán presentadas en un mismo texto, que tampoco acepta ninguna limitación de los géneros literarios, sino que se basa en diferentes registros narrativos presentados de manera combinatoria. Las “grandes narraciones” de emancipación y progreso, en cuya deconstrucción François Lyotard vio alguna vez el comienzo de la postmodernidad, recuerdan a Dath no solo en cuanto al juego estético del texto, sino en que las hace de nuevo narrables. Justamente con esto, su narrativa postmoderna desarrolla un modo de crítica a la sociedad que supera las fijaciones ideológicas tradicionales y dirige la atención a los problemas del presente. Esto le da también un impulso decisivo a la literatura alemana actual. De esta manera puede liberarse del dominio del discurso político y de su fijación obsesiva en su pasado alemán. “Apocalipsis”, puede leerse en el texto de Dath, es “*el nombre de la hora*”, pero no se trata del “aviso del fin del mundo, sino del aviso de su comienzo” (Dath 2008a).

Bibliografía

- Adorno, Theodor W. (1996). *Ästhetische Theorie*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Andersch, Andersch (1946/1947). “*Aktion oder Passivität?*” en: *Der Ruf* 1 (1946/47), núm. 12.
- Benn, Gottfried (1991). “*Probleme der Lyrik?*”, en: Benn, Ottfried (1991), *Sämtliche Werke. Stuttgarter Ausgabe, 7 volumenes*. Stuttgart: Klett-Cotta Verlag, vol. 6 pp.9-44.
- Boll, Heinrich (1952). „*Bekentnis zur Trümmeliteratur*“. en *Heinrich Boll (1963)*

Essayistische Schriften und Reden 1. 1952-1963, Colonia: Verlag Kiepenheuer und Witsch.

- Böll, Heinrich (1978). *Essayistische Schriften und Reden 1. 1952-1963*, Colonia: Verlag Kiepenheuer und Witsch.
- Brecht, Bertold (1964). *Schriften zum Theater, Band 7*. Berlín y Weimar: Aufbau-Verlag, pp. 12-63.
- Brecht, Bertolt (1992). “*Eingreifendes Denken*”. en: *Große kommentierte Berliner und Frankfur-*

- ter Ausgabe, Vol. 21. Frankfurt: Suhrkamp.
- Breckle, Wolfgang (1970) *“Die antifaschistische Literatur in Deutschland (1933-1945). Probleme der inneren Emigration am Beispiel deutscher Erzähler (Krauss, Kuckhoff, Petersen, Huch, Barlach, Wiechert u.a.)”*. en: *Weimarer Beiträge*, año 16 (1970), n. 6, pp. 67-128.
- Brinkmann, Rolf Dieter (2006). *Rom, Blicke*. Berlín et al.: Rowohlt.
- Brussig, Thomas (1996). *Helden wie wir*. Berlin: Volk und Welt.
- Bürger, P. (1988) *Prosa der Moderne, unter Mitarbeit von Christa Bürger*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.
- Conrad, Joseph (1990). *Heart of Darkness*. Nueva York: Dover Thrift Editions.
- Dath, Dietmar (2008a). *Die Abschaffung der Arten*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Dath, Dietmar (2008b). *Maschinenwinter - Wissen, Technik, Sozialismus : eine Streitschrift*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Edel, Uli (Director) y Bernd Eichinger (Productor). (2008). *El complejo Baader-Meinhof*. [Película]. Alemania: Vitagraph Films.
- Enzensberger, Hans Magnus (1986). *El hundimiento del Titanic*. Barcelona: Anagrama.
- Erpenbeck, Jenny (2011). *Una casa en Brandenburgo*. Madrid: Destino.
- Grass, Günter (1997). *Es cuento largo*, Madrid: Alfaguara.
- Grass, Günter (2003a). *Novemberland: 13 Sonette*. Göttingen: Steidl.
- Grass, Günter (2003b). *A paso de cangrejo*, Madrid: Alfaguara.
- Grass, Günter (2007). *Pelando la cebolla*, Madrid: Alfaguara.
- Handke, Peter (1972). *Ich bin ein Bewohner des Elfenbeinturms*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Jirgl, Reinhard (1995). *Abschied von den Feinden*. Múnich: Hanser.
- Jirgl, Reinhard (1997). *Hunds Nächte*. Múnich: Hanser.
- Jirgl, Reinhard (2005). *Abtrünnig. Roman aus der nervösen Zeit*. Múnich: Hanser.
- Jirgl, Reinhard (2012). *Los inacabados*. Madrid: Cómplices Editorial.
- Kaminer, Wladimir (2003). *Disco rusa*. Trad. de Luis Miralles de Imperial Llobet. Barcelona: Nuevas Ediciones de Bolsillo.
- Kaminer, Wladimir (2011). *Liebesgrüße aus Deutschland*. Múnich: Manhattan Verlag.
- Kluge, Alexander (Director) (2008). *Nachrichten aus der ideologischen Antik. Marx – Eisenstein – Das Kapital*. [Película]. Alemania: Filmedition Suhrkamp: 1.
- Kracht, Christian (2004). *1979*. Madrid: Alfaguara.
- Kracht, Christian (2008). *Ich werde hier sein im Sonnenschein und im Schatten*. Colonia: Verlag Kiepenheuer und Witsch.
- Maron, Monika (1981). *Flugasche*. Frankfurt a. M.: Fischer Verlag.
- Maron, Monika (2002a). *Endmoränen*. Frankfurt a. M.: Fischer Verlag.
- Maron, Monika (2002b). *Lebensentwürfe und Zeitenbruch*. En: *44. Deutscher Historikertag in Halle an der Saale vom 10. bis 13. September 2002*. Tomado y traducido de la ponencia presentada el 12 de septiembre de 2002.
- Maron, Monika (2009). *Bitterfelder Bogen: Ein Bericht*. Con fotografías de Jonas Maron, Frankfurt a. M.: Fischer Verlag.
- Maron, Monika (2010). *Zwei Brüder: Gedanken zur Einheit 1989 - 2009*. Con fotografías de Jonas Maron, Frankfurt a. M.: Fischer Verlag.
- Maron, Monika (2007). *Ach Glück*. Frankfurt a. M.: Fischer Verlag.
- Müller, Herta (2001). *Heimat ist das, was gesprochen wird: Rede an die Abiturienten des Jahrgangs 2001.*: Blieskastel: Gollenstein.

- Müller, Herta (2006). *La bestia del corazón*. Trad. de Bettina Blanch Tyroller. Madrid: Siruela.
- Müller, Herta (2009a). *Jedes Wort weiß etwas vom Teufelskreis*. Discurso de recepción del premio Nobel del 7 de diciembre de 2009. En: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/2009/muller-lecture_ty.html.
- Müller, Herta (2009b). *La piel del zorro*. Trad. de Juan José del Solar. Madrid: Siruela.
- Müller, Herta (2010a). *Hoy hubiera preferido no encontrarme a mí misma*. Madrid: Siruela.
- Peltzer, Ulrich (2010). *Parte de la solución*. Honduras Capital Federal: Eterna Cadencia.
- Petzold, Christian (Director). (2000). *Die innere Sicherheit*. Alemania: Schramm Film / Hessischer Rundfunk (HR) / arte.
- Pott, Wilhelm Heinrich (1986). “Die Philosophien der Nachkriegsliteratur” en: Ludwig Fischer (1986) *Hansers Sozialgeschichte der Literatur vom 16. Jahrhundert bis zur Gegenwart. Vol. 10: Literatur in der Bundesrepublik Deutschland bis 1967*. Múnich: C. Hanser
- Reitz, Edgar (Director). (1984). *Heimat* [Película]. Alemania: WDR / SFB
- Richter, Hans Werner y Heinz Ludwig Arnold (eds.) (1991). *Der Skorpion I* (1948), Revista 1. Reimpreso con un estudio sobre la historia de El Escorpión y un epílogo de Heinz Ludwig Arnold sobre la historia del Grupo del 47. Göttingen: Wallstein Verlag.
- Ruge, E. (2013). *En tiempos de luz menguante*. Barcelona: Anagrama.
- Sarrazin, Thilo (2010). *Deutschland schafft sich ab. Wie wir unser Land aufs Spiel setzen*. Múnich: Deutsche Verlags-Anstalt.
- Schlink, Bernhard (2000). *El Lector*. Barcelona: Anagrama.
- Schlöndorf, Völker (Director) (1999). *El silencio tras el disparo*. [Película] Alemania: Babelsberg Film.
- Schulze, I. (2000), *Historias simples*. Madrid: Destino.
- Schulze, I. (2009). *Adam y Evelyn*. Barcelona: Destino.
- Sebald, W. G. (2006). *Austerlitz*. Barcelona: Anagrama.
- Sebald, W. G. (2005) *Sobre la historia natural de la destrucción*. Barcelona: Anagrama.
- Tellkamp, Uwe. (2011). *La torre*. Barcelona: Anagrama/Empúries.
- Thies, FrankFrank Thiess (1945). “Die innere Emigration”, en: *Münchner Zeitung* (13/8/1945).
- Timm, Uwe (2001). *Rot*. Colonia: Verlag Kiepenheuer und Witsch.
- Timm, Uwe (2003). *La invención de la salchicha al curry*. Madrid: Ediciones Akal.
- Timm, Uwe (2007a). *Der Freund und der Fremde: Eine Erzählung*. Múnich.
- Timm, Uwe (2007b). *Tras la sombra de mi hermano*. Madrid: Destino.
- Trommler, Frank (1984). “Die zeitgenössische Prosa I: Aspekte des Realismus” en: Thomas Koebner (ed.), *Tendenzen der deutschen Gegenwartsliteratur*. Stuttgart: A Kröner, pp. 178-214.
- Trojanow, Ilja (2008) *El coleccionista de mundos*. Madrid: Tusquets editores.
- Trojanow, Ilja (2011). *EisTau*. Múnich: Carl Hanser Verlag.
- Veiel, A. (Director). (2011). *Si no nosotros, ¿quién?* [Película]. Alemania, Zero One Film.
- Vesper, Bernward (1977). *Die Reise*. Berlín et. al.: Rowohlt Verlag.
- Walser, Martin (2000). *Una fuerte inagotable*. Barcelona: Lumen.
- Wolf, Christa (1991). *Lo que queda*. Barcelona: Six Barral.

Wolf, Christa (1998). *Medea*. Madrid: Debate.
Wolf, Christa (2005). *Cassandra*. Madrid: El País Aguilar.
Wolf, Christa (2011). *Ciudad de los Ángeles o el abrigo del Doctor Freud*. Madrid: Alianza.

Zaimoglu, Feridun (2004). *Kanak Sprak: 24 Mißtöne vom Rande der Gesellschaft*. Hamburg: Rotbuch.
Zaimoglu, Feridun (2006). *Leyla*. Colonia: Verlag Kiepenheuer und Witsch.
Zaimoglu, Feridun (2011). *Ruß*. Colonia: Verlag Kiepenheuer und Witsch.